

MECANISMOS LABORALES DEL EMPLEO AGRÍCOLA EN LAS RELACIONES URBANO-RURALES, SUR DEL ESTADO DE TLAXCALA (MÉXICO) 2010-2018

Maria Concepción Alvarado Méndez¹, Javier Delgadillo¹
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

RESUMEN

El artículo se propone analizar los mecanismos estructurales del empleo agrícola asociados a procesos de reconfiguración territorial del mercado laboral urbano-rural, que afectaron a la población de los municipios de Zacatelco, Papalotla de Xicohténcatl y Xicohtzinco (sur del estado de Tlaxcala, México). En ello, son protagónicas las variables de tiempo de trabajo, ingresos y tipo de actividad que en el continuum urbano-rural se enmarcan por la flexibilización y cambios en la condición multiactiva de la fuerza laboral rural.

La metodología se basó en: i) el uso de bases de información estadística oficial, ii) entrevistas a informantes clave para reconocer los cambios en la estructura socio-productiva de la región, y iii) la aplicación de un muestreo aleatorio proveniente del padrón de ejidatarios y propietarios de tierras de labor.

Los resultados muestran que, en el periodo de los años 2010 al 2018, la población mejor posicionada en actividades no agrícolas fue afectada por un aumento significativo del tiempo de trabajo excedente y un cambio significativo en la calidad de sus empleos, ocupando los de bajo perfil y desplazando a población que dependía de estos últimos para su reproducción.

Palabras clave: relaciones urbano-rurales; mecanismos laborales; multiactividad rural; cambios del empleo rural; mercado laboral.

LABOR MECHANISMS OF AGRICULTURAL EMPLOYMENT IN RURAL- URBAN RELATIONSHIPS, SOUTH OF THE STATE OF TLAXCALA (MÉXICO) 2010-2018

ABSTRACT

The aim of this article is to analyze the structural mechanisms of agricultural employment associated with processes of territorial reconfiguration of the urban-rural labor market which affect the population of municipalities such as Zacatelco, Papalotla de Xicohténcatl and Xicohtzinco (in the south of the state of Tlaxcala, México). In this regard, the variables of working time, income and type of activity that are framed in the urban-rural continuum by the flexibilization and changes in the multi-active condition of the rural labor force, are of particular importance.

The methodology used is based on i) official statistical information bases, ii) key informant interviews, and a iii) sampling randomly based-from on the register of shareholder of common land and landowners.

The results show that, from 2010 to 2018, the population better positioned in non-agricultural activities was affected by a significant increase in surplus working time and a significant change in the quality of their jobs, occupying the low-profile jobs and displacing the population that depended on the latter for reproduction.

Key words: urban-rural relations; labour mechanisms; rural multi-activity; rural employment changes; labour market.

¹ Universidad Nacional Autónoma de México UNAM. E-mail: alvaradomc29@gmail.com ,
javierdelma@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN

El proceso de transformación económica en el sur del estado de Tlaxcala está asociado a un fenómeno de cambio desfavorable en la estructura laboral, presente en prácticamente toda la entidad. Este fenómeno se aprecia con el incremento de actividades terciarias en detrimento de las de carácter agrícola y las ligadas al ámbito rural. Para explicar las causas de esta transformación en el presente trabajo se planteó la siguiente pregunta: en el marco de la reconfiguración urbana-rural de los territorios productivos en estudio, ¿cuáles fueron los mecanismos que originaron cambios significativos en la fuerza laboral agrícola de los municipios del sur del estado de Tlaxcala?

El estudio comprende los años 2010 al 2018, periodo que tiene como antecedente un incremento de las actividades terciarias informales, con impactos regionales derivados de los efectos de la apertura económica implementada en México en la década de los años ochenta y noventa, y expresada en el incremento de la diversificación de actividades como resultado de una fuerte tendencia a la terciarización del empleo y a la homogeneización del mercado laboral urbano-rural. Aunque en la región de estudio ya eran predominantes los componentes de desempleo, informalidad laboral y subcontratación, se decidió profundizar la investigación en estos municipios por dos razones: primera, por ser municipios rurales que ligan su sobrevivencia económica al vínculo geográfico con una importante zona metropolitana del país (Zona Metropolitana Puebla-Tlaxcala), segunda razón, por tener como característica predominante la presencia de actividades prioritarias en ramos de la economía secundaria y/o terciaria, es decir, multiactividad económica².

El objetivo de la investigación consistió en analizar los mecanismos de cambio de las actividades económicas de la población, destacando los efectos en la fuerza laboral con actividad agrícola que en el marco de reconfiguración del mercado laboral urbano-rural son visibles en la industria manufacturera, en actividades de comercio y de servicios, que enfatizan el uso de componentes del trabajo laboral como ingreso por tipo de actividad, tiempo de trabajo, situación laboral en industria y actividades terciarias, explicadas con elementos teóricos de la nueva ruralidad, la sociología rural y contribuciones del análisis regional, con el uso de variables como ingreso rural no agrícola, tiempo de trabajo y con mayor amplitud el desplazamiento de la población hacia actividades terciarias principalmente, pero el uso que se da a los espacios rurales reconfigurados que denotan la precarización de las actividades no agrícolas, además de ser poco abordado, se propone como contribución del análisis de la economía regional.

Ante este contexto, los modelos de heterogeneidad y multifuncionalidad laboral, operan con mecanismos coyunturales de reproducción económica familiar, en ambos modelos una variable detonante es el ingreso, la heterogeneidad laboral se circunscribe a la estructura de actividades no agrícolas, en el caso de la multifuncionalidad laboral se entiende que la población desarrolla actividades no agrícolas sin prescindir de la actividad agrícola.

En ambos modelos, la dinámica regional y elementos cuantitativos como el tiempo de trabajo, tipo de actividad, moldean las características funcionales del trabajo no agrícola, conformando una estructura generacional de acceso a ciertos tipos de empleo.

Algunos paradigmas para analizar los cambios laborales permiten tipificar a la heterogeneidad laboral a la que se enfrenta la población, referenciando adecuadamente elementos territoriales que permitan visualizar de manera clara la dinámica laboral.

La región de estudio está integrada por los municipios de Zacatelco, Papalotla de Xicohténcatl y Xicohtzinco, que se caracterizan por la presencia de actividades industriales y agrícolas. Son municipios contenedores de los corredores industriales Panzacola y Malintzi, ubicados en la zona

² La multiactividad se da cuando un mismo sujeto labora en una o más actividades económicas correspondientes a los diversos sectores de actividad (productivas, de comercio y de servicios). En el desempeño de la actividad puede ocupar diversas posiciones en el trabajo: por cuenta propia, como patrón, como asalariado, como dependiente de mostrador, como empleado de gobierno o una combinatoria de las anteriores posiciones en una mixtura diversa y cuyo objetivo general es la obtención de ingresos para la reproducción de unidades domésticas rural o urbanas a la que pertenece (Díaz, Escobedo, Méndez, Ramírez y Ramírez, 2012).

limítrofe con el estado de Puebla. En los tres municipios prevalece la ocupación laboral en el sector secundario, que encabeza el municipio de Xicohtzinco con 43% de población ocupada en la industria, seguido por el municipio de Papalotla de Xicohtécatl con 42% y Zacatelco con 36%. De acuerdo con la división ocupacional, los trabajadores que laboran en la industria son predominantes: 36% en Xicohtzinco, 39% en Papalotla y 34% en Zacatelco; en este último municipio tiene importancia la actividad comercial y el empleo en servicios diversos, ya que es un nodo regional ligado al sector terciario (INEGI, 2015).

La ubicación fronteriza que tiene la región sur del estado de Tlaxcala con el estado de Puebla favoreció vínculos económicos y territoriales derivados de la expropiación de tierras ejidales que expandieron la dinámica urbana y sumaron a sus municipios al proceso de metropolización con el estado de Tlaxcala (HERNÁNDEZ *et al.*, 2009). La Zona Metropolitana Puebla-Tlaxcala, la integran 38 municipios, de ellos, 20 corresponden al estado de Tlaxcala y todos tienen presencia de actividades agrícolas (INEGI, 2017).

2. METODOLOGÍA

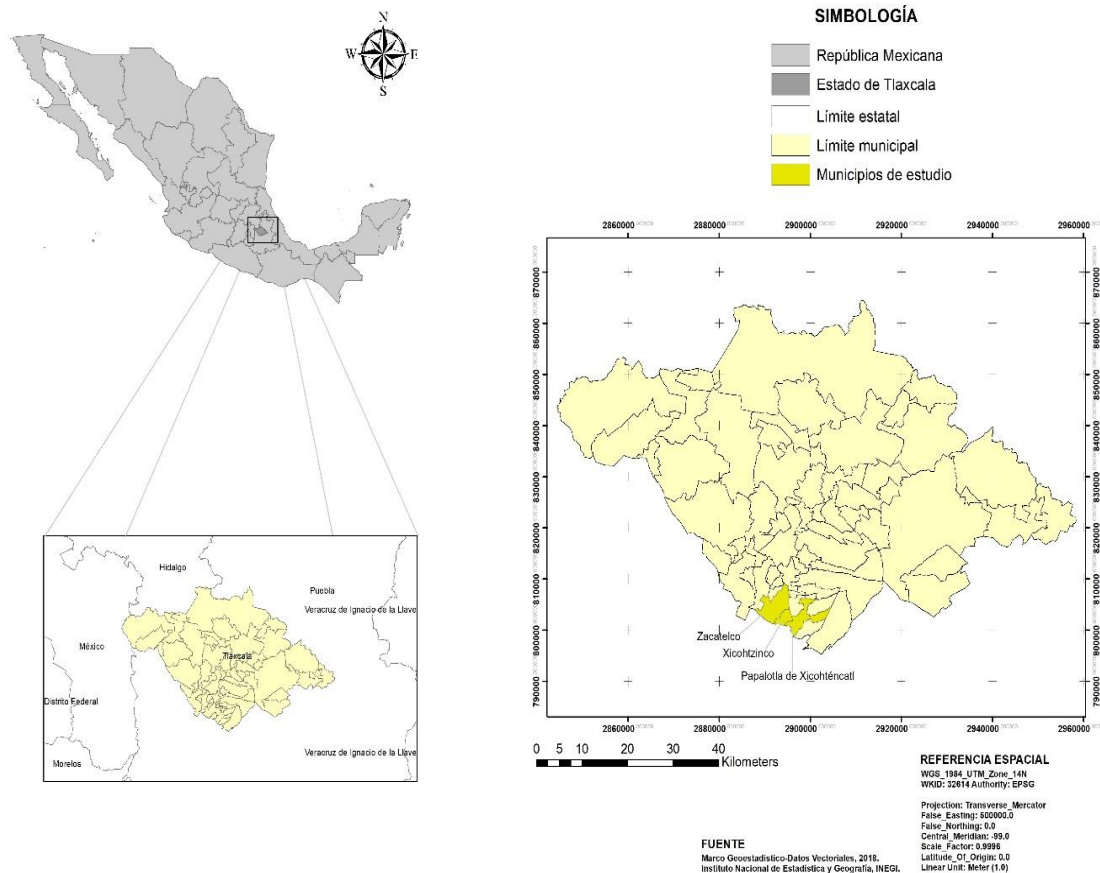
La población de los municipios de Zacatelco, Papalotla de Xicohtécatl y Xicohtzinco, pertenecientes a la región sur del estado de Tlaxcala, desarrolló actividades industriales desde la década de 1930 hasta etapas de auge en 1950, influenciada en gran medida por la dinámica económica del estado de Puebla, más que por impulso de la industrialización del estado de Tlaxcala al cual pertenecen, por ello no prescinden de la actividad agrícola.

El espacio transversal entre los estados de Tlaxcala y Puebla contiene a los corredores industriales Panzacola y Malintzi donde se localiza el municipio de Papalotla de Xicohtécatl y Xicohtzinco, ubicados en la zona limítrofe con el estado de Puebla. Al integrarse el sector terciario como actividad de importancia en la población, ahora, tanto el sector secundario como el terciario, concentran al 90% de la población ocupada en Zacatelco, al 92% en Papalotla de Xicohtécatl y el mismo porcentaje de población en Xicohtzinco (INEGI Anuario estadístico Tlaxcala, 2019).

La dinámica territorial del sur del estado de Tlaxcala tiene una configuración histórica de expansión urbana influenciada por su vecindad con el estado de Puebla, auspiciada por un proceso de expropiación de tierras ejidales que generó la plataforma espacial para la metropolización municipal transfronteriza (Hernández, *et. al.*, 2009). Esta franja conforma la Zona Metropolitana Puebla-Tlaxcala a la cual pertenecen 38 municipios, de ellos, 20 se localizan en el estado de Tlaxcala y todos tienen presencia de actividades agrícolas (INEGI, Censos Económicos, 2009). Justo en ella se encuentran los municipios objeto de esta investigación.

FIGURA 1

Ubicación geográfica del área de estudio. Zacatelco, Xicohtzinco y Papalotla de Xicohténcatl, estado de Tlaxcala, México



Fuente: Elaboración propia con base en Marco Geoestadístico. Datos vectoriales INEGI, 2018.

La investigación se centró en identificar mecanismos de cambio de las actividades de las unidades productivas familiares, subrayando sus efectos en la fuerza laboral con actividad agrícola, en el contexto de reconfiguración del mercado laboral urbano-rural, a través de componentes del trabajo laboral como ingreso por tipo de actividad, tiempo de trabajo, situación laboral en industria y actividades terciarias y que explican en gran medida el uso que se da a los espacios rurales denotando la precarización de las actividades no agrícolas.

Para ello, se llevó a cabo un diagnóstico del territorio, a través de un diseño de escrutamiento de campo basado en la revisión de capacidad de participación de la población en mercados laborales heterogéneos, redes y vínculos de la población con los sectores económicos, conocimientos y habilidades (HORTON, 2008), además de variables asociadas a los cambios del mercado laboral rural y la pluriactividad, tal y como señalan autores como BERDEGUÉ, J., RAMÍREZ, E., REARDON, T., y ESCOBAR, G. (2004), BENDINI, M., MURMIS M. y TSAKOUMAGKOS, P. (2009), CAMARERO, L., DE GRAMMONT, H., y QUARANTA, G. (2020).

Las etapas del diagnóstico, se conformaron de acuerdo a las necesidades de obtención de información, el esquema metodológico retoma las aportaciones de la nueva ruralidad, sociología rural y análisis regional (IICA, 2012): 1) Diagnóstico de los cambios de la estructura socioproductiva de la región durante el año 2012, fundamental para el estudio comparativo de grupos de trabajo, complementado con validación y seguimiento de resultados entre los años 2014 y 2018, con base en información estadística y entrevistas a informantes clave en los tres municipios de estudio. 2) Diagnóstico de la fuerza laboral, realizado a través de un muestreo basado en el padrón de ejidatarios y propietarios de tierras privadas en cada uno de los municipios

de Zacatelco, Papalotla de Xicohtécatl y Xicohtzinco, con un margen de error de $\pm 0,5\%$ y un nivel de confianza de 10% , dio como resultado la aplicación de 216 cuestionarios en total a responsables de familia (GÓMEZ, 1977), con una representatividad relativa a cada municipio: Zacatelco, 89; Xicohtzinco, 70; Papalotla de Xicohtécatl, 57, a fin de identificar las principales actividades económicas y características de la actividad agropecuaria. Las secciones del instrumento se organizaron en tres ámbitos: socioproductivo, características de actividades agrícolas y actividades no agrícolas. A partir de estos ámbitos se analizaron cambios estructurales de la región durante el año 2012, que fue complementado con validación y seguimiento de resultados entre los años 2014 y 2018, con base en información estadística y entrevistas a informantes clave en los tres municipios de estudio. 3) Proceso de validación de resultados en dos fases, la primera con productores seleccionados al azar durante los meses de junio y julio del año 2014, y una segunda fase con productores diagnosticados como informantes clave, ya que poseen información que permitió validar y actualizar resultados durante el año 2018³, a través de entrevistas estructuradas, que se llevaron a cabo en los municipios de Zacatelco, Papalotla de Xicohtécatl y Xicohtzinco.

Aunque el planteamiento del muestreo del año 2012 no pretendió ser probabilístico y la selección no fue completamente aleatoria para tener a los informantes de manera segura, se realizó el ejercicio de obtención de tamaño de muestra en la cual hubo estimaciones aleatorias por dos razones, a) hubo representantes de familias que no se encontraron en sus domicilios y se recurrió a otros seleccionados al azar, b) en ocasiones, los guías de comunidad no pudieron realizar los recorridos planeados, por ello, se acudió a los lugares de trabajo y de reunión de productores, seleccionando al azar el muestreo de la población objetivo.

Para propósitos del estudio, del total de muestra (216 responsables de familia), se segmentaron dos grupos de población, con actividades agrícolas (43%) y con actividades no agrícolas (57%), del cual se derivaron subcategorías, en una de ellas predominó el trabajo asalariado manufacturero (34%) y asalariados de la construcción (11%), otra subcategoría aglomeró a la población dedicada a servicios (55%), a su vez del total del grupo servicios el 31% se dedicaron al comercio, quienes desarrollaron un negocio propio o trabajadores por cuenta propia ofreciendo algún servicio (22%), otro 16% se dedicaron a servicios como chofer de transporte público, taxista, policía, y quienes tuvieron un empleo en el gobierno como docentes y en el sector privado, en servicios como ventas (31%). Bajo esta segmentación fueron realizados ejercicios de comparación para fines de análisis del comportamiento de la fuerza laboral con actividad agrícola.

La base de datos fue construida en Excel 2016 y sistematizada con apoyo de software SPSS Statistics 25. Debido a la segmentación de la muestra, se constituyeron grupos de análisis derivados de la unidad familiar con multiactividad, con ello, fue realizado análisis estadístico descriptivo y de inferencia, utilizando modelos factoriales de análisis de varianza univariante con modelos factoriales de ANNOVA (GIL, 2017), con los cuales fue posible analizar el comportamiento de cada grupo de actividad económica.

3. RESULTADOS

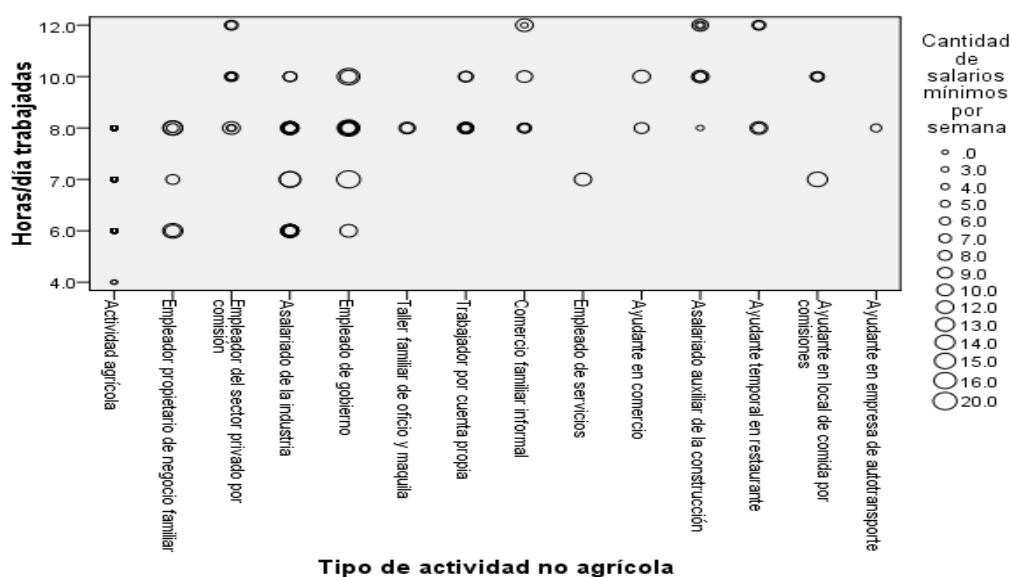
El modelo de análisis de la estructura interna laboral se basó en la revisión de variables con particularidades espaciales de multifuncionalidad y heterogeneidad laboral, lo que llevó a demostrar la presencia de procesos de fragmentación de la estructura rural regional. Por el lado de ingresos de la población, la posición de multiactividad proviene de un enfoque de limitación de ingresos, como un formato coyuntural, del cual provienen mecanismos similares de reproducción de la fuerza laboral agrícola en los municipios de Zacatelco, Papalotla de

³ La fase 1 de este proceso de validación fue realizada en trabajo de campo a través de recorridos en los municipios de Zacatelco, Papalotla de Xicohtécatl y Xicohtzinco, mientras que en la fase 2 fueron seleccionados los productores como informantes estratégicos, lo cual permitió sistematizar variables específicas de medida de cambios de la fuerza laboral para el objetivo del análisis, enfatizadas en el diagnóstico base del 2012, y seguimientos de los años 2014 y 2018, referentes a ingreso por tipo de actividad, tiempo de trabajo, situación laboral en industria y actividades terciarias.

Xicohtécatl y Xicohtzinco, ya que la mayoría de las actividades económicas corresponden a mecanismos intra e inter-regionales, llevadas a cabo por la fuerza laboral.

El formato coyuntural de ingresos no agrícolas determina parte de la estructura organizacional de las familias; al respecto, el estudio demostró que los rangos de ingresos presentaron una estructura polarizada de actividades de bajo perfil como asalariados, así como ayudantes de la industria de construcción y comercio informal (seis salarios mínimos/persona). Un grupo de importancia por la localización industrial regional correspondió al de obrero de industria manufacturera, el cual tuvo una estructura media de 11 salarios mínimos por semana, menos de 2 salarios mínimos por día, equivalente a \$971,00 pesos semanales⁴ (36.89 €), con 7 horas promedio de trabajo en 5 días de la semana (Figura 1. Ingresos y días de trabajo por tipo de actividad, Zacatelco, Papalotla de Xicohtécatl, Xicohtzinco, 2018).

FIGURA 2
Ingresos y días de trabajo por tipo de actividad, Zacatelco, Papalotla de Xicohtécatl, Xicohtzinco, 2018.



Fuente: Elaboración propia con base en información de campo, SPSS.

La comparación inter-regional del comportamiento del mecanismo de ingresos, entre la población de los tres municipios, demuestra que permaneció con 3 salarios mínimos al día de ingreso en la industria, durante un periodo de 2000 a 2014. Este comportamiento en el mecanismo de ingresos es constante, situación que por tratarse de una variable de coyuntura como lo es el ingreso, lo convierte en un elemento que contribuye a la erosión económica de la población, una referencia es que además de los ingresos en el grupo asalariado de la industria, se consideran factores de estructura organizacional que tuvieron una capacidad familiar similar (5 personas), menor edad (48 años), y mayor escolaridad (secundaria) respecto a la escolaridad del grupo de servicios (6 años), excluyendo al subgrupo de empleados de gobierno y sector privado, por ser un grupo de mayor ingreso.

Por otra parte, ya que se mantuvo sin cambios el mecanismo coyuntural de ingresos en el grupo asalariado, con impacto en la relación de incremento de la edad y escolaridad, este no actuó en la población aparentemente mejor posicionada, como elemento de causalidad de acceso a mayores ingresos o mejores empleos.

Al agregar dos elementos más, i) reducción de la intensidad de la fuerza laboral en la industria, e ii) incremento del tiempo de trabajo propio, los resultados son los siguientes: respecto al

⁴ Salario mínimo, equivalente a 88.36 pesos diarios MXN (CONASAMI, 2018).

primero, los tres municipios se encuentran por debajo de la media estatal con 3013 horas anuales de trabajo, y en el segundo caso, se midió el número de horas trabajadas en la industria manufacturera por propietarios, familiares y otros trabajadores no remunerados (miles de horas). En el caso del grupo de servicios existe mayor polarización: están quienes tienen empleos de mayor ingreso (27 %), con actividades de un tipo de comercio establecido y empleados de gobierno, ubicándose entre 13 y 14 salarios mínimos semanales con 9 horas promedio de trabajo al día. Y, aquéllos con taller de oficio o negocio familiar (73 %) registraron 10 horas/día y 6 salarios mínimos por semana, principalmente comerciantes informales que ofrecen como producto de venta, artículos y comida rápida en las calles.

En tal situación, los hogares menos posicionados en lo agrícola, pero de altos ingresos en actividades no agrícolas, obtuvieron la mayor parte de su ingreso del empleo no agrícola especializado, sobre todo en los municipios de Papalotla de Xicohtécatl y Xicohtzinco. Observando el tiempo de trabajo y número de salarios, es de notar que el grupo de menor edad (45 años), mantiene jornadas cortas, aunque cercanas a la jornada laboral de los de mayor edad (57 años), con un menor ingreso aun cuando su escolaridad es mayor. La tendencia del grupo de menor edad indicó una estratificación de tiempo laborado que excedió al ingreso percibido respecto al grupo de mayor edad, en este último, la tendencia fue la reducción de tiempo de trabajo por jornada y apenas cerca de dos salarios mínimos promedio a la semana.

TABLA 1

Tiempo de trabajo en actividades no agrícolas por edad de productores.

Variable dependiente: Edad					
Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Cuadrático promedio	F	Sig.
Modelo corregido	17709,648 ^a	81	218,638	6,504	,000
Interceptación	146677,018	1	146677,018	4363,392	,000
Antigüedad laboral/años	1950,091	21	92,861	2,762	,000
Horas día trabajadas	267,708	4	66,927	1,991	,099
Número de salarios mínimos/semana	230,371	12	19,198	,571	,862
Antigüedad laboral/años * Horas día trabajadas	196,036	4	49,009	1,458	,219
Antigüedad laboral/años * Número de salarios mínimos/semana	180,021	8	22,503	,669	,718
Horas día trabajadas * Número de salarios mínimos/semana	,000	0	.	.	.
Antigüedad laboral/años * Horas día trabajadas * Número de salarios mínimos/semana	,000	0	.	.	.
Error	4504,459	134	33,615		
Total	842751,000	216			
Total corregido	22214,106	215			
a. R al cuadrado = ,797 (R al cuadrado ajustada = ,675)					

Fuente: Elaboración propia con base en información de campo, SPSS.

Los requerimientos para el análisis de datos se insertan en la estadística inferencial, para el análisis de comparación. Muestra de forma esquemática el proceso de modelos de análisis de la Varianza con SPSS: Anova de un factor, a través de categorial con más de 2 categorías que configuran los grupos de comparación.

-Distribución Normal: Con $n \geq 30$ (en cada grupo) se supone el cumplimiento.

-Nivel de medida de la variable dependiente ha de ser escalar (intervalo o continua).

-Homogeneidad de varianzas (Prueba de Levene), (Sig. Superior a 0.05) se cumple Homogeneidad (HAIR, 2009).

Al realizarse un ejercicio de comparación para observar el impacto de las diferencias significativas de la edad del productor bajo un modelo de análisis de varianza factorial entre las variables de tiempo de trabajo en actividades no agrícolas, horas por día trabajadas, cantidad de salarios mínimos por semana, el modelo de varianza es explicado en un 67 %. En ello, el nivel crítico que se asocia al estadístico F ($p=0,000 \leq 0,05$) explica una parte significativa de la variación observada en la variable dependiente (edad), explicando el 67,5 % de la varianza de la variable dependiente edad, los niveles críticos (Sig.) indican que los grupos definidos por la variable tiempo que lleva en el actual trabajo tienen edades significativamente diferentes (Sig. = $0,000 \leq 0,05$), mientras que las edades de los grupos definidos por horas por día trabajadas no son significativamente diferentes (Sig. = $0,099 \geq 0,05$) (Tabla 1. Tiempo de trabajo en actividades no agrícolas por edad de productores).

Al respecto, se observa que la estructura generacional tiene una conformación de tres grupos: i) generación con 6 años de escolaridad y 61 años de edad, ii) segunda generación de 40 años de edad con una escolaridad promedio de 11 años, y iii) tercera generación de 22 años de edad con una escolaridad de 14 años.

Los grupos dos y tres son más vulnerables, y aunque es posible que en momentos de requerimientos coyunturales, tanto de acumulación o de depresión económica, la relación entre el número de horas por día laboradas e ingreso de estas actividades tienda a ser inversa, la generación tres ha quedado excluida de los beneficios de formar parte del grupo económicamente activo y se observa en ellos una tendencia a jornadas más largas por ingresos más bajos, o bien, periodos de trabajo entrecortados.

Si aglomeramos la información anterior en rangos, obtenemos al menos tres, con distintas conformaciones:

1) 6 y 12 horas/día ≥ 12 salarios mínimos/semana.

2) 7 horas/día ≥ 14 salarios mínimos / semana.

3) 8 y 10 horas/día ≥ 12 salarios mínimos/semana.

En el rango 1, con tendencia creciente entre la población, el doble de tiempo de la jornada laboral arrojó la misma cantidad de ingresos para el 25 % de la población, en el rango 2, que es el de mayores ingresos, apenas lo alcanzó el 6 % de la población, y en el rango 3 se encontró el 69 % de la fuerza laboral, es decir la mayoría de la población.

La presencia de mecanismos inter-regionales que explican los cambios del empleo no agrícola de la población, indican que ante la alternativa de trabajo asalariado, dos integrantes en promedio tuvieron un tipo de trabajo asalariado con incorporaciones de trabajo femenino en los tres municipios del estudio. Después, durante la coyuntura productiva de 1994-1995 se replegaron al trabajo no agrícola, para que durante las crisis financieras de los años 2001-2003 y 2008 se pasara al desempleo formal y actividades informales. La evidencia indica que un grupo de población, durante los años 2000-2003, se movilizó hacia el trabajo por cuenta propia, principalmente informal, del total de las personas que tuvieron sólo actividades no agrícolas, el 12 % tuvo algún tipo de negocio u oficio totalmente informal, los años en que se incorporaron a este tipo de trabajo coincidieron con los años de crisis financieras coyunturales.

Aunado a ello, uno de los resultados de la relación generacional con factores económicos, nos lleva a observar la baja asociación entre la edad y la antigüedad en el trabajo ($r=0,311$, $p<0,001$) al nivel de 10 %, indicando la existencia de una menor cantidad de población con empleo estable o permanente, situación asociada a procesos de escasez de sindicalización y contratos permanentes. Situación a la que, si se agrega la variable género, la participación femenina muestra comportamientos diferentes en los tres municipios, hay menos dispersión en las actividades

remuneradas que realizan las mujeres respecto a los hombres. Asalariadas, empleadas de gobierno y comercio familiar informal son las actividades dominantes en las mujeres. Entre los hombres, parece haber una relación inversa entre asalariados y trabajadores por cuenta propia, si es asalariado, se reduce la condición por cuenta propia.

En términos intrarregionales, es decir revisando componentes de tipo espacial y su relación con el factor de tiempo de trabajo, los tres municipios cuentan con una población mayor a 10 mil habitantes y solamente con una localidad urbana, formando un área que muestra una continuidad espacial urbana a partir de las cabeceras municipales. Al respecto, Rodríguez-Posé al referirse a fenómenos similares, señala que “no es asombroso encontrar una aglomeración de actividades no agrícolas en los nodos regionales, que ocasione mayor desigualdad regional” (RODRÍGUEZ-POSÉ *et al.*, 2005, p. 20).

Fueron considerables las actividades de bajo perfil, en una escala masiva de operación por parte de las familias de Zacatelco, Papalotla de Xichoténcatl y Xicohtzinco, por ejemplo, el tiempo de trabajo en actividades asalariadas de la industria y servicios fue menor (36 horas/semana) respecto a actividades con iniciativa propia (43 horas/semana), ya que estas últimas actividades están asociadas a la disminución del riesgo económico familiar.

De manera paradójica, otra variable como el tiempo de trabajo por jornada laboral, disminuyó, sin embargo, detectamos que esto sucedió en actividades de mayor regulación de la jornada de trabajo, por la tendencia de fraccionarla e intensificarla: maximizándose utilidades a costa de jornadas entrecortadas, con el objetivo de suprimir la seguridad laboral y prestaciones. Al realizar un ejercicio de comparación entre el tiempo de trabajo hallado en los tres municipios respecto al ámbito estatal de la industria manufacturera, en actividades de servicios de bajo perfil, así como empleados del sector privado y de gobierno (estos últimos son grupos de ingresos altos), se observa que se mantuvieron por debajo de la mediana estatal (40 horas) de trabajo por semana de la población activa en el mercado laboral, así como también por debajo de la mediana nacional (41 horas/semana) (INEGI, 2014).

4. DISCUSIÓN

En los estudios sobre el mercado laboral de México, se sitúa a los años 1980 y 1990 del siglo pasado como el periodo de auge del ERNA (Empleo Rural No Agropecuario) y el inicio de un decremento de la multiactividad como expresión económica, que representó hasta ese momento una forma básica de sobrevivencia familiar. Es en este periodo en donde se muestran los procesos representativos del ERNA: cambios sectoriales de la fuerza laboral, incremento del trabajo no asalariado e incremento de la participación de mujeres en el mercado laboral (GARCÍA *et al.*, 2001). De 1990 al 2000 los cambios se centraron en la consolidación e incrementos de la flexibilización laboral, el desmantelamiento paulatino de protección a los trabajadores y el incremento de la informalidad laboral, ocasionando impactos en el formato del empleo no agropecuario y la multiactividad a la que accedió la fuerza de trabajo rural.

Una contribución de análisis gira hacia a la orientación económica de los espacios rurales como una dimensión autogestiva multifuncional, en ello se encuentran mecanismos ejecutados y mantenidos por la población, que se han adecuados a las condiciones de cambio laborales, a la interacción multisectorial de lo rural a lo urbano, que incluye dimensiones productivas en las que, aún con presencia de deterioro de la actividad agrícola en el sur del estado de Tlaxcala, la población continúa sosteniendo, con cambios sencillos en la estructura productiva agrícola (MÉNDEZ y MACÍAS, 2017), no obstante, el vínculo de los espacios entre lo urbano rural, como las experiencias, conocimientos, habilidades laborales, además de la capacidad de carga de interacción socioproductiva entre lo multisectorial rural, implica una organización económica territorial funcional, donde habría que reconocer y analizar las expresiones sobre las relaciones de actores clave y atributos del territorio como área de oportunidad para el mercado agrícola (LEE-CORTÉS y DELGADILLO, 2018).

En la argumentación académica fue ampliamente documentado el proceso de nueva ruralidad y de impulso a la dinámica económica regional, considerando a las actividades múltiples como complementarias de la agrícola, impactando en la estructura del mercado laboral (véase al respecto: KLEIN, 1993; LLAMBÍ, 1995; SCHEJTMAN, 1999; DELGADILLO 2006). Se señaló

también que la fuerza laboral dedicada a las actividades agrícolas adquiriría características particulares derivadas de los cambios en este contexto dinámico regional (RODRÍGUEZ *et al.*, 2011), lo que condujo a que la actividad múltiple desarrollada por las familias rurales evidenciara, al mismo tiempo, un acento en el deterioro económico familiar (ARIAS, 2009). A partir del año 2000 dos hechos muestran esta situación: una intensa presencia de la fuerza laboral rural en los sectores de actividad industrial y de servicios, y mayores requerimientos de inversión de capital para cada ciclo productivo en la actividad agrícola (WELLER, 2016).

El primero de estos procesos se determinó por la forma de acceso al Empleo No Agropecuario en la cual, la proporción de los ingresos totales de las familias rurales se presenta en proporción inversa respecto al Ingreso Rural No Agropecuario (MOLOTLA, 2018). El otro proceso deriva de la relación directa entre ingresos totales y multiactividad de las familias (REARDON *et al.*, 2004). Sin embargo, al matizar tales mecanismos, se puede ver que a mayores ingresos de las familias mejor posicionadas, habrá una menor participación en actividades no agropecuarias, esta modalidad opera de manera distinta cuando se inmiscuye la multiactividad, en ello, los ingresos totales de las familias dependen del mayor o menor acceso a ella, pero con actividades de bajo perfil o de sobrevivencia.

Al referirnos a los mecanismos estructurales económicos derivados del modelo posfordista que impactaron la organización de las actividades no agrícolas, varios son los resultados observables. Hubo un impacto directo en las modalidades de las organizaciones públicas y en las privadas, así como en la fuerza laboral, de manera que, a partir de nuevos métodos de producción, se incentivaron prácticas de trabajo flexibles, redujeron la sindicalización laboral y se incrementó la división de trabajadores, determinada por factores como tiempo de trabajo y tipo de contrato (LIPIETZ, 1997). Se complejizó la estructura productiva de la fuerza laboral ya que se vio minada por cambios sistemáticos derivados de la incorporación de cantidades diferentes de trabajo respecto a la producción biotecnológica y agroindustrial (KAY, 2007), y por las implicaciones del incremento de venta de fuerza laboral rural en otros sectores de la economía y su falta de especialización (DEININGER *et al.*, 2004), todo ello, aunado a las contracciones económicas del mercado interno, dieron pie a empleos por cuenta propia o asalariada en actividades fuera de la agricultura con requerimientos de acceso, como conocimientos, habilidades y edad (BERDEGUÉ *et al.*, 2004), intensificación del tiempo de trabajo, empleos con pocas o inexistentes prestaciones y un proceso de subcontratación disfrazado de multi-ocupaciones informales con bajos salarios, que permitieron ir y regresar a la actividad agrícola (TOMADONI, 2004).

Paulatinamente se fue incrementando la presencia del proceso de flexibilidad y la condición de precariedad, incertidumbre, inestabilidad y escasez laboral en la estructura productiva de la fuerza de trabajo (CHONG *et al.*, 2015; VEJAR, 2014), además de la reducción del precio de la fuerza de trabajo, contratos y jornadas temporales (DÿLL, 2004; NEFFA, 2010; PIÑEIRO, 2011), que permitieron mayor presencia de mecanismos como el pago por pieza o destajo, contratos y finiquitos laborales, en un marco de dismantelamiento de la protección laboral (AÑEZ, 2006), normatividad que se incluyó en La Ley Federal del Trabajo en México (GUADARRAMA *et al.*, 2012; ROMÁN, 2013).

Ahora, observando los cambios que la flexibilización laboral originó en la organización espacial y regional, se apoya la idea de que no se trata de un cambio básico de actividades económicas sino de un proceso de necesidades de acumulación de capital como parte de la división regional del trabajo, enmarcado por la deslocalización de la gran empresa que en el formato local del uso de espacios genera desgaste de la capacidad de organización productiva de la unidad familiar, agotando su capacidad de adaptación y acciones estratégicas de reproducción económica, llevándola a posiciones de combinación o prevalencia del trabajo asalariado (CAMARERO *et al.*, 2020).

Visto lo anterior, la multiactividad es un constructo históricamente determinado y una condición de actividad múltiple, no sólo inherente a un sector de la población (BENDINI *et al.*, 2009), y se puede asumir, en el mismo sentido que lo hacen Antunes y Pochman (2008), que la presencia de multiactividad en la estructura de la fuerza laboral rural presenta formaciones diversas como el trabajo polivalente o multifuncional, donde ritmo, tiempo y procesos se hacen más intensos, dando pie a la multi-ocupación de actividades. Al respecto, Arnalte (2009) agrega que, a lo anterior, se suman movimientos ondulatorios de población respecto del lugar de

residencia a los centros de trabajo, manifestándose el trabajo precarizado, a tiempo parcial o temporal; Picciani (2016) destaca como fenómeno a la emigración pendular campo-ciudad, y Kay (2016) concluye que la estructura socio-productiva rural actual es contenedora de fuerza laboral precarizada, con alta competencia laboral.

Otras posturas indican que el proceso de multiactividad es inherente al funcionamiento de la dinámica económica familiar rural (DE GRAMMONT, 2015), e incentivada dependiendo de la capacidad productiva de la unidad familiar, y puede ampliarse como actividad permanente, con el desarrollo de actividades no agrícolas. También, Craviotti (2008) y Schneider (2009), las analizan como estrategias, acciones y procesos de heterogeneidad laboral apoyando el mecanismo de relación directa y contradictoria entre el incremento de actividades no agrícolas y la productividad agropecuaria para entender la presencia, aunque deteriorada de la actividad agrícola, a pesar de la heterogeneidad de actividades no agrícolas (FERNÁNDEZ *et al.*, 2019; GRAZIANO *et al.*, 2010).

Aunque en términos territoriales ambas posturas expresaron cambios en el continuum urbano-rural, a través de una mayor presencia de actividades económicas en lo rural, una pauta particular fue la presencia predominante del Empleo No Agropecuario junto a actividades asalariadas agrícolas (como los agronegocios), o variantes de agricultura familiar afines al mercado (LLAMBÍ, 2012), escenario que explica poco la estructura de vinculación, ya que en el plano urbano a rural, es conformada una estructura de homogeneización de la forma de vida, asociada a una mayor heterogeneidad de actividades económicas, que evidencian la insuficiencia del abanico de opciones del empleo no agropecuario como esquema de desarrollo (PÉREZ, 2016). Ante ello, la exposición constante de factores productivos locales y comunitarios en el mercado dio pauta a la formación de procesos de apropiación, despojo y cercamiento territorial de espacios rurales, que, aunque ya venían mostrándose como una constante en territorios agroproductivos, impactaron en la estructura de bienes comunes (VILCHIS *et al.*, 2016), en parte resultado de la nueva situación de la fuerza laboral más preocupada en diversificarse que en dedicar tiempo a sus actividades productivas. Esta situación condujo a la deslocalización de actividades económicas a nivel regional y a un proceso de precariedad territorial, ahondando mecanismos ya existentes o fomentando formas distintas de comportamiento de la fuerza laboral rural, lo que vino a modificar los espacios semiurbanos y a generar interacciones dinámicas con áreas periféricas y rururbanas.

Para el caso de México, después del año 2000, los cambios de la fuerza laboral observables a nivel espacial tuvieron puntos de inflexión caracterizados por la presencia de actividades informales (COTA *et al.*, 2015) y por la elasticidad de las regiones para recibir a la industria y comercio. Recordemos que una condición importante para la interacción de la industria y comercio es el dinamismo económico y la presencia de servicios e infraestructura (RODRÍGUEZ, 2016), sin embargo, la localización de la industria rural incentivada a través de factores de atracción no implica fortalecer el tejido económico regional, ya que se posicionan actividades de bajo perfil de los sectores servicios e industrial asociados a procesos de cambio en los empleos e ingresos (SALAS *et al.*, 2013), agregando la inestabilidad laboral relacionada a factores de sindicalización y precariedad en México, derivando en la cantidad de trabajadores sin contratos permanentes (RUBIO, 2017), lo cual robusteció la formación de emprendimientos familiares para reducir el riesgo económico causado por cambios en la situación del mercado (HANSSON *et al.*, 2013). Prevalece para el caso de México, el emprendimiento por necesidad y precariedad de las familias con actividades diversificadas, lo que ha conformado una serie de procesos estructurales que implican incrementar utilidades, disminuir la seguridad laboral y el dinamismo regional de la multiactividad modificando con ello a la fuerza laboral (QUINTANAL, 2015), sugiriendo cortes en la jornada laboral centrados en actividades reguladas, producto de la desaceleración productiva del sector industrial en México, desde el año 2009 hacia el año 2012, lo cual ha causado que parte de la población se reincorpore a las labores agrícolas y que el mercado interno concentre a la población en el sector informal con depresiones salariales constantes (CALDERÓN *et al.*, 2012). Crisis que alcanzó al proceso de multiactividad, impactando negativamente en la población con actividades no agrícolas en espacios semiurbanos y periféricos.

Este cambio en la estructura laboral orilló a varias generaciones a enfrentar la condición multiactiva de su fuerza de trabajo, pasando por la condición multiusos familiar, hasta la precariedad laboral no agrícola en la actualidad (ARIAS, 2013), originando la formación de dos

grupos: i) los mejor posicionados, quienes refuerzan su posición social acumulando las ventajas que tienen, ii) los no favorecidos, enfrentados a un proceso de acumulación de prácticas ligadas a la precariedad laboral (SALAS *et al.*, 2014).

Por ello, como señala Ramírez (2003), resulta insuficiente explicar el fenómeno de frontera rural-urbana a través de las relaciones de transición o de vínculos, porque no analizan al espacio como contenedor tangible de las formas de apropiación de recursos productivos (ROMERO *et al.*, 2008). Es decir, las relaciones transitorias o vínculos no significan que las relaciones de interacción urbano-rurales sean continuas, dinámicas o fortalezcan a la dinámica económica regional. En este marco, conviene tratar a la agricultura como una práctica con equilibrio multidimensional, no sólo como un sector cerrado (DELGADILLO, 2006).

Desde este marco conceptual, los municipios de estudio en el presente trabajo (Zacatelco, Papalotla de Xicohtécatl y Xicohtzinco) se caracterizan por una fuerte interacción urbano-rural, que, según Castro y Reboratti (2008) debe ser vista como una situación concreta y no como un proceso simple de cambio de sector económico, lo que permitirá integrar las dimensiones multisectoriales y visualizar, las distintas formas de estructuración espacial que caracterizan a la dinámica urbana-rural actual, como el proceso de fragmentación, o las nuevas formas de separación de funciones de la fuerza laboral en la organización familiar, o en procesos socio-espaciales, en los cuales las actividades productivas y usos de suelo residenciales, se dispersan en las áreas de la periferia urbana (MARASCHIO, 2012), como mecanismos que se circunscriben en el formato de necesidades de acumulación de capital actual.

5. CONCLUSIONES

La investigación aplicada en los municipios de Zacatelco, Papalotla de Xicohtécatl y Xicohtzinco, localizados en la franja sur del estado de Tlaxcala, permitió observar los cambios sucedidos en los últimos años, identificando mecanismos realizados por la fuerza laboral en el marco del empleo regional y su impacto en la configuración de las relaciones territoriales de carácter urbano-rurales de esta zona.

En el contexto territorial, la fuerza laboral se replegó hacia mecanismos de trabajo asalariado e informal, en ello, las variables que determinaron el análisis (ingreso por tipo de actividad, tiempo de trabajo, situación laboral en industria y actividades terciarias), indicaron la conformación del mecanismo de heterogeneidad asociado a precariedad laboral, resultado del tipo de interacción urbano-rural con una intensa reestructuración en los ingresos, con presencia de una polarización de actividades de bajo perfil, entre las cuales resaltan trabajadores auxiliares de la industria de construcción, así como de comercio informal, que puede resultar convencional, ya que tradicionalmente este tipo de actividades se han colocado en una situación de vulnerabilidad de ingresos muy alta, aunque sobresalió también un grupo conformado por asalariados de la industria manufacturera, con menos de 2 salarios mínimos por día, bajo 7 horas promedio de trabajo y además con disminución de los días de trabajo por semana, lo cual señala un hallazgo de cambio de posición de actividades, en detrimento de los que están considerados en una mejor posición respecto a los de bajo perfil.

Otro mecanismo respecto a la relación entre las actividades de menor ingreso y jornada laboral, indica que no se observó una extensión de la jornada laboral (horas/día trabajadas), por los procesos de intensidad laboral, que, combinados con el proceso de desaceleración de la industria regional, causaron parcialmente precarización laboral, no obstante, resalta la disminución de la jornada laboral en actividades formales, es decir de mayor regulación asociadas al sector privado y sector público.

Además, respecto a la relación entre tiempo de trabajo y antigüedad laboral, las actividades asalariadas como en la industria manufacturera presentan una menor cantidad de trabajo por semana (4 días/semana), a diferencia del grupo servicios (5 días/semana), y relacionando lo anterior con la antigüedad laboral, se observa un quebranto de la plataforma de esta prestación, situación visible en la disminución de los periodos de antigüedad en el grupo obrero (19 años), a diferencia del grupo servicios (22 años).

Finalmente, es de resaltar que el uso que se da a los espacios rurales por parte del sistema productivo imperante, asociados a los mecanismos auspiciados por la fuerza laboral regional,

derivaron en una reconfiguración urbano-rural de actividades económicas que suman deterioros en la plataforma económica que los sostenía, nos referimos a los mecanismos internos que la fuerza laboral de los municipios de Zacatelco, Papalotla de Xicohtécatl y Xicohtzinco, han tenido que realizar, los cuales, aunque basados en su capacidad multiactiva laboral, muestran la ausencia de alternativa de gestión económica regional que supuso en su momento el abanico de empleos no agropecuarios en lo rural, evidenciando, que el uso que se da a los espacios locales rurales, está enmarcado por requerimientos específicos en función de la división regional del trabajo, con resultados preocupantes como el desgaste productivo de regiones completas, fenómeno observable en el deterioro de formatos o mecanismos de gestión económica familiar en espacios que económicamente habían sido dinámicos.

Ante la interrogante del análisis, en el marco de la reconfiguración urbana-rural, ¿cuáles son los mecanismos estructurales, dados los cambios, que presenta la fuerza laboral agrícola en tres municipios del sur del estado de Tlaxcala? podemos concluir que los procesos de interacción urbano-rural con impacto en la fuerza laboral de los municipios analizados, se visualizan a través de tres mecanismos generales: i) mayor heterogeneidad con precariedad laboral, ii) acumulación de tiempo de trabajo excedente, iii) y espacios rurales vinculados a áreas con alta intensidad urbana, económicamente menos dinámicos.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANTUNES, R., y POCHMANN, M. (2008): “La desconstrucción del trabajo y la explosión del desempleo estructural y de la pobreza en Brasil”. *Producción de pobreza y desigualdad en América Latina*, pp. 191-204.
- AÑEZ, C. (2006): “Las estrategias de flexibilización laboral en las empresas de confección de ropa”. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, vol. XII, n.º. 3, pp. 534-547.
- ARIAS, P. (2009): *La pluriactividad rural a debate*. “La pluriactividad en el campo latinoamericano”. En H. C. de Grammont y L. Martínez Valle (Comps.), Flacso, Quito, pp. 171-205.
- ARIAS, P. (2013): “Migración, economía campesina y ciclo de desarrollo doméstico. Discusiones y estudios recientes”. *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 28, n.º. 1, p. 93-121.
- ARNALTE, E. (2009): “Agricultura para el desarrollo: el debate en torno al Informe 2008 del Banco Mundial”. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, vol. 4, n.º. 224, p. 125-152.
- BENDINI, M., MURMIS M. y TSAKOUMAGKOS, P. (2009): *Pluriactividad: Funciones y contextos. Preguntas teóricas y análisis de dos zonas frutícolas del Alto Valle rionegrino*. “La pluriactividad en el campo latinoamericano”. En H. C. de Grammont y L. Martínez Valle (Comps.) FLACSO, Quito. pp. 51-80.
- BERDEGUÉ, J., RAMÍREZ, E., REARDON, T., y ESCOBAR, G. (2004): “Empleo e ingresos rurales no agrícolas en Chile. En Empleo e ingresos rurales no agrícolas en América Latina-LC/L”. 2069-P-2004. *Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)*, pp. 35-54
- CALDERÓN, C., y SÁNCHEZ, I. (2012): “Crecimiento económico y política industrial en México”. *Problemas del desarrollo*, vol. 43, n.º. 170, pp. 125-154.
- CAMARERO, L., DE GRAMMONT, H., y QUARANTA, G. (2020): “El cambio rural: una lectura desde la desagrarización y la desigualdad social”. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, n.º. 38, pp. 191-211.
- CASTRO, H., y REBORATTI, C. (2008): “Revisión del concepto de ruralidad en la Argentina y alternativas posibles para su redefinición”. En *PROINDER, Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios*. Ministerio de Economía y Producción, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, Dirección de Desarrollo Agropecuario. Buenos Aires, Argentina.
- CHONG, E. G., HERRERA, F., CHÁVEZ, C., y SÁNCHEZ, F. (2015): “Mercado de trabajo rural y precarización: nuevas condiciones socioeconómicas en el sur del Estado de México”. *Región y sociedad*, vol. 27, n.º. 63, pp. 155-179.

- CONASAMI (COMISIÓN NACIONAL DE LOS SALARIOS MÍNIMOS). (2018). <http://www.conasami.gob.mx/> [consulta: 18 de noviembre 2019].
- COTA, R., y NAVARRO, A. (2015). “Análisis del mercado laboral y el empleo informal mexicano”. *Papeles de población*, vol. 21, n°. 85, pp. 211-249.
- CRAVIOTTI, C. (2008). “Empleo agrario y ruralidad ampliada”. *Geograficando: Revista de Estudios Geográficos*, vol. 4, n°. 4, pp. 99-116.
- DE GRAMMONT, H. (2015): *El empleo rural no agrícola en México: el caso de la industria de la confección*. “Asalariados rurales en América Latina”. En A. Riella y P. Mascheroni (Comps.). Montevideo, Uruguay: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso), Udelar. pp. 313-339.
- DELGADILLO, J. (2006): *Nuevas opciones para generar empleos e ingresos en el medio rural*. Cuaderno Técnico No. 35, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), San José, Costa Rica, 19 pp.
- DEININGER, K., y OLINTO, P. (2004): “Empleo rural no agrícola y diversificación del ingreso en Colombia”. *Empleo e ingresos rurales no agrícolas en América Latina-LC/L. 2069-P-2004- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)*, pp. 91-104.
- DÍAZ, N. F. O., ESCOBEDO, J. F., MÉNDEZ, J. A., RAMÍREZ, B. y RAMÍREZ, J. (2012): “Multiactividad laboral y reproducción de las unidades domésticas en el municipio de Nealtican, estado de Puebla, México”. *Cuadernos de desarrollo rural*, vol. 9, n°. 69, pp. 83-102.
- DÜLL, N. (2004): “Defining and assessing precarious employment in Europe: a review of main studies and surveys”. En *Munich: Proyecto ESOPE*, vol. 10, n°. 12.
- FERNÁNDEZ, J., FERNÁNDEZ, M. I., y SOLOAGA, I. (2019): *Enfoque territorial y análisis dinámico de la ruralidad: alcances y límites para el diseño de políticas de desarrollo rural innovadoras en América Latina y el Caribe*. Documentos de Proyectos, Ciudad de México: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- GARCÍA, B., y de OLIVEIRA, O. (2001): “Transformaciones recientes en los mercados de trabajo metropolitanos de México: 1990-1998”. *Estudios Sociológicos*, vol. 19, n° 3, pp. 653-689.
- GIL, J. A. (2017): *Estadística e informática (SPSS) en la investigación descriptiva e inferencial*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED (e-uned.es).
- GÓMEZ, A. (1977): *Introducción al muestreo*. Tesis de maestría en Ciencias, Colegio de Postgraduados, Estado de México, pp. 247.
- GRAZIANO, J., GÓMEZ, S., y CASTAÑEDA, R. (2010): “Boom agrícola y persistencia de la pobreza rural en América Latina. Algunas reflexiones”. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (18), vol. 5, n° 20.
- GUADARRAMA, R., HUALDE, A., y LÓPEZ, S. (2012): “Precariedad laboral y heterogeneidad ocupacional: una propuesta teórico-metodológica”. *Revista mexicana de sociología*, vol. 74, n° 2, pp. 213-243.
- HAIR, J. F. (2009). *Multivariate data analysis*.
- HANSSON, H., FERGUSON, R., OLOFSSON, C. y RANTAMÄKI-LAHTINEN, L. (2013): “Motivos de los agricultores para diversificar su negocio agrícola: la influencia de la familia”. *Revista de estudios rurales*, vol. 32, pp. 240-250.
- HERNÁNDEZ, J. A., MARTÍNEZ, B., MÉNDEZ, J. A., PÉREZ, R., RAMÍREZ, J., y NAVARRO, H. (2009): “Rurales y periurbanos: una aproximación al proceso de conformación de la periferia poblana”. *Papeles de población*, vol. 15, n° 61, pp. 275-295.
- HORTON, D. (2008): *Evolution of Evaluation in International Agricultural Research: The CGIAR Experience*. In: European Evaluation Society Conference - Building for the future: Evaluation in governance, development and progress. Lisbon, Portugal.
- INEGI (INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA). (2018). Marco Geoespacial. Datos vectoriales. Información vectorial gratuita. Geología, Cónica Conforme de Lambert UTM. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/reclat/usuarios/inf_e1m.aspx.

- INEGI (INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA). (2017). Anuario estadístico y geográfico de Tlaxcala. México. Recuperado de <http://internet.contenidos.inegi.org.mx/>
- INEGI (INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA). (2015). Encuesta intercensal. México. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>
- INEGI (INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA). (2014). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. México. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/rnm/index.php/catalog/206>
- KAY, C. (2007): “Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina”. *Íconos Revista De Ciencias Sociales*, vol. 0, n° 29, pp. 31-50.
- KAY, C. (2016): “La transformación neoliberal del mundo rural: procesos de concentración de la tierra y del capital y la intensificación de la precariedad del trabajo”. *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, vol. 1, n° 1, pp. 1-26.
- KLEIN, E. (1993): *El empleo rural no agrícola en América Latina*. En “Latinoamérica agraria hacia el siglo XXI”, CEPLAES (comp.), pp. 329–359. Quito: Centro de Planificación y Estudios Sociales.
- LEE-CORTÉS, J. V., y DELGADILLO, J. (2018): “*El potencial territorial como factor del desarrollo. modelo para la gestión rural. agricultura, sociedad y desarrollo*”, 15(2), pp. 191-213. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s187054722018000200191&lng=es&tlng=es.
- LIPIETZ, A. (1997): “El mundo del postfordismo”. *Ensayos de economía*, vol. 7, n° 12, pp. 11-52.
- LLAMBÍ, L. (1995): “Reestructuraciones mundiales de la agricultura y a alimentación: el papel de las transnacionales y los grandes estados”. *Revista Agroalimentaria*, vol. 1, n° 1, pp. 5.
- LLAMBÍ, L. (2012): “Procesos de transformación de los territorios rurales latinoamericanos: los retos de la interdisciplinariedad”. *Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial*, vol. 117, n° 3, pp. 117-134.
- MARASCHIO, M. F. G. (2012): “Identidades y conflictos en territorios de frontera rural-urbana”. *Revista de Desarrollo Económico Territorial*, vol. 95, n° 3, pp. 95-115.
- MÉNDEZ, M. C. A., y MACÍAS, J. D. (2017): “Procesos de cambio en la actividad agrícola e incidencia en la fragmentación territorial en el sur del estado de Tlaxcala”. *Revista de Geografía Agrícola*, (58), pp. 21-31.
- MOLOTLA, F. C. (2018): Hogares rurales, ocupación y pobreza por ingreso en México. *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, vol. 3, n° 5.
- NEFFA, J. C. (2010). *La transición desde los “verdaderos empleos” al trabajo precario. “Trabajo, identidad y acción colectiva”*. En E. De la Garza Toledo, y J. C. Neffa (Coords.), pp. 43-80.
- PÉREZ, M. E. (2016): “Las territorialidades urbano rurales contemporáneas: Un Debate Epistémico y Metodológico para su Abordaje”. *Bitácora Urbano Territorial*, vol. 26, n° 2, pp. 103-112.
- PICCIANI, A. L. (2016): “Discusiones teóricas sobre la dinámica funcional en el vínculo espacial urbano y rural”. *Pampa: Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, vol. 14, pp. 9-28.
- PIÑEIRO, D. E. (2011): “Precariedad objetiva y subjetiva en el trabajo rural: nuevas evidencias”. *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 24. N° 28, pp. 11-33.
- QUINTANAL, H. S. (2015): “Migración y retorno laboral: ¿son los poblados rurales lugares de refugio?”. *Líder: revista labor interdisciplinaria de desarrollo regional*, vol. 26, pp. 77-99.
- RAMÍREZ, B. R. (2003): “La vieja agricultura y la nueva ruralidad: enfoques y categorías desde el urbanismo y la sociología rural”. *Sociológica*, vol. 18, n° 51, pp. 49-71.

- REARDON, T., BERDEGUÉ, J., y ESCOBAR, G. (2004): *Empleo e ingresos rurales no agrícolas en América Latina: síntesis e implicaciones de políticas*. En Empleo e ingresos rurales no agrícolas en América Latina-LC/L. 2069-P-2004-p. 15-33.
- RODRÍGUEZ, A. (2016): *Transformaciones rurales y agricultura familiar en América Latina: una mirada a través de las encuestas de hogares (No. 204)*. Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- RODRÍGUEZ, A., y MENESES, J. (2011): *Transformaciones rurales en América Latina y sus relaciones con la población rural*. Documento presentado en la Reunión de expertos sobre población, territorio y desarrollo sostenible, Santiago de Chile, 16 pp.
- RODRÍGUEZ-POSE, A., y GILL, N. (2005): “¿Existe una conexión generalizada entre las disparidades regionales y el traspaso de competencias?”. *Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal*, vol. 5, n° 6, pp. 7-40.
- ROMÁN, Y. G. (2013): “Impactos sociodemográficos y económicos en la precariedad laboral de los jóvenes en México”. *Región y sociedad*, vol. 25, n° 58, pp. 165-202.
- ROMERO, F. y VALDEZ, L. (2008): “Las comunidades rurales y sus transformaciones económicas: algunas consideraciones teórico empíricas”. *Revista Textual Análisis del medio rural latinoamericano*, vol. 51, pp. 25-42.
- RUBIO, J. (2017): “Sindicalización y precariedad laboral en México”. *Región y sociedad*, vol. 29, n° 68, pp. 37-75.
- SALAS, H., y SANTOS, P. V. (2013): “Los rostros rurales de la dominación en el neoliberalismo actual”. *Revista Márgenes Espacio Arte y Sociedad*, vol. 10, n° 13, pp. 7-14.
- SALAS, H., y GONZÁLEZ-DE LA FUENTE, I. (2014): “La reproducción de la pluriactividad laboral entre los jóvenes rurales en Tlaxcala, México. *Papeles de población*”, vol. 20, n° 79, pp. 281-307.
- SCHEJTMAN, A. (1999): “Las dimensiones urbanas”. *Revista de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)*, vol. 67, n° 15.
- SCHNEIDER, S. (2009): *La pluriactividad en el medio rural brasileño: características y perspectivas para la investigación*. “La pluriactividad en el campo latinoamericano”. En H. C. de Grammont y L. Martínez Valle (comps.), Flacso, Quito, pp. 207-242.
- TOMADONI, C. (2004): “Territorio, territorialidad y región metropolitana en un marco de producción flexible”. *EURE Revista de Estudios Urbano Regionales*, vol. 30, n° 90, pp. 65-84.
- VEJAR, D. J. (2014): “La precariedad laboral, modernidad y modernización capitalista: Una contribución al debate desde América Latina”. *Trabajo y sociedad*, vol. 23, pp. 147-168.
- VILCHIS, A. A., ZIZUMBO, L., MONTERROSO, N., ARRIAGA, E. G., y PALAFOX, A. (2016): “Dinámicas Capitalistas para la Acumulación por Despojo”. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, vol. I, n° 151, pp. 31-41.
- WELLER, J. (2016): *Transformaciones y rezagos: la evolución del empleo agropecuario en América Latina, 2002-2012*. Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), n° 174.